

# RELACION<sup>32</sup> HISTORICA

Delaño 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y  
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA  
CONTRA TVRCOS.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DEL  
Norte, è Italia.*

Publicada el Martes 26. de Febrero.

---

*Particularidades de la Vitoria obtenida de los Imperiales en la Ciudad  
de Arad.*

*Otra Vitoria sangrienta, conseguida de los mesmos con la toma de la as-  
mada CIVDAD, Y FORTALEZA DE ZIGETH.*

*Otra Vitoria de Venecianos contra el Exercito Turco de la Morea.  
Noticias varias de Vngria, y Levante.*

---

**D**ESPVES de confirmarse por la via de Italia, quanto en la Relacion de doze del corriente, se dixo de las grandes prevenciones que se hazen en Polonia para la Campaña deste Año, añaden ( citando Cartas de ZolKieu de primeros del passado) quedavan yà llanas las dificultades, que havian nacido de haverse determinado se aquartelassen este Hibierno las milicias en los confines de la Lituania, y Volinia, para hallarse mas inmediatos á las Provincias dõde se huviere de guerrear: El medio de esta concordia, havia sido ofrecer á la Nobleza, en cuyos Estados entravan à imbernar, la fatisfacion de los gastos, que hiziesen: à cuyo efecto havia luego el Señor Nuncio Apof-  
solico hecho contar duientos y cinquenta mil Florines de mo-

neda de Polonia, que hazen ciento y veinte y cinco mil Florines de Alemania, y son cada tres florines de estos, dos Reales de a ocho.

Por relaciones de algunos Tartaros prisioneros, y de Polacos, que havian buuelto rescitados de Kameniez, se havia tenido aviso de la llegada de vn cuerpo considerable de Infieles à aquella Plaça, cuyo Presidio, sin ellos constava yà de quinze mil hombres. Aleguravan, que de camino havian hecho esclavos muchos Christianos, y amenazavan daños mayores: à que empero se procurava obviar, con las disposiciones mas adequadas al caso. Tambien dezian hallarse la mesma Fortaleza proveida abundantemente de bastimentos, y municiones de Guerra. Por otra parte se entendia, que los Tartaros de Bialogrod, recelosos de vna poderosa invasion, tenian resuelto desamparar aquel Pais, quemando primero sus chozas, y pobres habitaciones, y despues de passadas à la otra parte del Danubio sus mugeres, y criaturas, bolver à la ligera à molestar al Exercito enemigo.

Por la mesma via de Italia se hà recibido la siguiente Relacion de la Vitoria reportada de los Imperiales à nueve de Diciembre en la toma de la Ciudad de Arad, y deguello de vn gruesso de Infieles, llegados poco antes de Asia, debajo del mando del Bajà de Sofia, à quien se havia señalado aquel distrito para refresco de su gente.

Hallandose el Teniente de Mariscal de Campo, Baron de Mercy, tan apretado en los Quarteles de Hibierno, que le havian cabido, que era como imposible subsistir à la Cavalleria Vngara, que nuevamente havia incorporado con la que mandava antes, resolviò intentar de ensancharlos desde Zolnock alta Arad, Plaça situada sobre el Rio Marotz, quatro horas distante de Temesvar, y tres de Guila. Haviale informado de Arad, el Conde, y Coronel Vngaro Petchasi, muy pratico de la Tierra, diciendole entre otras cosas, que no passado la Guarnicion ordinaria de quinientos hombres, seria facil forçarla. Conformandose, pues, el General Mercy con este parecer, separò mil y quinientos Vissares (Cavallos Vngaros) ochocientos Cavallos Ale-

manes, quattocientos Dragones, y ducientos Haiduques ( Infantes Vngaros) con cinco Piezas de Artilleria, y vn Trabuco : todo lo qual puesto en marcha, la profiguiò con tanta prontitud , y recato, que se hallaron à vna legua del enemigo , antes que lo supiesse : y aun fue confusa la primera noticia que dieron dello al Comandante de la Plaça vnos Soldados à cavallo, que havian fallido à reconocer el contorno, diziendole folamente se dejava ver vna partida de Vngaros. Entonces mandò que saliesse la Cavalleria à atacarlos, y como los Vssares se huviessen adelantado media legua, dejando atràs la Gavalleria Alemana, y la Infanteria, se començò la escaramuza, dandose la carga reciprocamente vnos à otros , asta que haviendo los Vngaros reparado trabajavan los Infieles à romper las Puentes, que havia sobre dos, ù tres canales del Rio Marotz, y casi ayslavan la Ciudad de Arad, avisaron luego de ello al Baron de Mercy , el qual mandò apressurar la marcha, y que el Sargento General Heusler con ochenta Dragones, se anticipasse à estorvar el intento à los contrarios. Pero apenas vieron los que peleavan con los Vngaros, comparecer el grueso de los Alemanes, que se fueron retirando àzia la puerta del Lugar, no continuando la escaramuza, sino con pequeñas Tropas, y esto para abrigar à ducientos Genizaros, que puestos en vn valleuelo , guardavan las espaldas à los que trabajavan à romper las puentes, y descomponer vn vado del Rio. Quisiera el Heusler emplear los Vngaros contra estos Genizaros ; pero conociendolos mas aptos à passar el Rio, los dividiò en tropillas, para que lo executassen, y entre tanto, haziendo desmontar los Dragones , y los Aventureros, passò adelante à hechar de su obra los que atedian à arruinar la Puente, y lo consiguiò con toda felicidad. Pues hallandose casualmente vn carro de heno junto à la Puente , se valiò de aquel abrigo para su operacion, y obligò los enemigos à retirarse, lo qual aun le facilitò mas la llegada de algunos Dragones del Conde de Stirum, mientras los Vngaros haviendo hallado vn vado , començavan à passar : y tambien empezaron los Infieles à ceder, aunque sin suspender la escaramuza, rechazando tal vez los Christianos à los Turcos asta la Puerta , y obligando

do estos à los otros à retroceder asta el Río:

Esto passava quando llegó el Baron de Mercy con la Cavalleria Alemana, y el resto de los Dragones, y hallò à los primeros, que se havian apeado, ocupados en passar la Puente, por vnas vigas, que havian quedado en seguimiento de los Genizaros, que temerosos de verse cortados por el grueso de los Imperiales, se huian àzia la Puerta de la Ciudad. Lo qual hechando de ver los Vssares, y los Dragones, que iban passando, les dieron tan prontamente alcance, que llegados juntos à la Puerta, y forcejando los vnos para cerrarla, y los otros para abrirla, prevaleciò el conato de los Christianos, defuerte que apoderados del passo, entraron los Dragones à pie, asistidos del Regimiento de Cavalleria del Baron de Mercy.

Hallandose las cosas en estos terminos, intentaron los Infieles escaparse por otra puerta: mas los Vssares haviendo yà tomado puesto delante de ella, se lo embarazaron, dando parte de lo que se ofrecia al Baron de Mercy, el qual acudiendo con los Alemanes, y hallando los Turcos dados a vna precipitada fuga, los acometiò con su acostumbrado valor, forçando la mayor parte à bolver à la Ciudad, otros à hecharse al Río, y otros pocos à tomar el camino de la Puente por donde se và à Temesvar, tràs de los quales embiò algunos Vssares, quedandose èl con los demàs à assistir à los que peleavan con los enemigos dentro del lugar, donde retirados en vnas casas, y en vna Plaça pertrechada con los carros del Comboy, que havian traydo, se defendian con resolution de desesperados, y lo continuaron asta yà muertos mas de mil, entre los quales el mesmo Bajà de Sofia, y rendidos à merced vnos seiscientos.

El Botin de que se aprovecharon los Soldados (sin contar la Artilleria, que fueron catorze Piezas de Bronce, la vna de quarenta y ocho libras de bala, otra de treinta y seis, otra de veinte y quatro, y vna copiosissima prevencion de todos generos de municiones de Guerra, y Boca, reservadas para los Almazenes Imperiales) en Cavallos, Armas, Arneses, diez y seis Estandartes, y tres pares de Timbales, vale muchos millares de escudos, ademàs

más de que en dinero, ha cabido à muchos Soldados asta seis-  
 cientos reales de à ocho, por la parte de cada vno. Tres dias en-  
 teros durò el saqueo, y despues se llevó toda la presa à Zolnock,  
 y à Saravas; dexando la Ciudad hecha vna hoguera, por haver-  
 se considerado demasado expuesta à diferentes Presidios Tur-  
 cos de la vecindad: como quiera, que esta valerosa accion les  
 fue de tal terror, que el Bajà de Temesvar, temiendo le iban à  
 atacar, quemò muy pocos dias despues los Arrabales de aquella  
 Fortaleza, y retirò la Guarnicion de vna buena Villa cercana à  
 Lipa, haziendola tambien pegar fuego: y no se dudava hiziessen  
 muy en breve lo propio de otras de menos consequencias, así  
 para ahorrar Presidios à la carestia de milicias, que experimen-  
 tan, como para quitar à los Cesareos el beneficio de las contri-  
 buciones, en el ensanche que tenian ideado, y yà en parte conse-  
 guido de alojamientos. Si bien no era este el solo fin de aquellos  
 movimientos, teniendo asimismo presente al otro mas princi-  
 pal de nuevas, y solidas conquistas, y particularmente la de Gui-  
 la, que ( segun dezian las penultimas cartas de Viena de diez y  
 siete de Enero ) esperaba el Barón de Mercy lograr en pocos  
 dias, como le reforçassen con dos mil Infantes, lo qual luego le  
 fue concedido. Mas las cartas de 24. avisan se valiò de ellos para  
 otra empresa, de que por su tamaño, è imponderables resultas, no  
 se escusa suspender el entero credito asta su confirmacion: no  
 obstante haverse visto yà Relaciones de ella impressas en Ambe-  
 res, y otras partes. Su contenido es este:

Escarmentados los Turcos con la perdida del Comboy, y gen-  
 te que tenian en Arad, y temerosos de que les sucediesse otro  
 tanto con otro, que tenian prevenido mas abundante en Transil-  
 vania para Buda, juntaron asta seis mil hombres, de sus mas prin-  
 cipales Guarniciones, para assegurar mejor su condicion. Sabida  
 de los Generales Mercy, y Heusler, y del Coronel Petehasi esta  
 nueva expedicion de los Infieles, juntaron de los mesmos generos  
 de Tropas, que para la de Arad, vn numero casi igual, con que  
 passaron à esperarlos junto à Zigeth, vnico tranlito, que à los  
 Otomanos hà quedado sobre el Rio Tibisco. Al llegar el Com-

boy fuè atacado con indecible brio, pero defendido gran rato cõ otro igual: de fuerte, que trabado vn sangriento combate, murieron mas de la mitad de los Infieles, primero que darse por vencidos, como sucediò, huyendo el resto, roto, y dissipado. Verdad es, que costò tambien la Vitoria, la vida à cerca de dos mil Christianos, los más Vngaros, y al dignamente afamado General Heusler, de que irritado el resto del Exercito, y sabiendo haver perecido tambien parte del Presidio de Zigeth, determinaron entrarla por asaltos; y assegura la noticia salieron con ello, restituyendo à la Christiandad vna de sus mas fuertes, y mas importantes Plazas, enagenada de ella desde el año de 1566. con las circunstancias memorables, que se guardan para otra ocasion: bastando por aora dezir consiste Zigueth de Ciudadela, Ciudad, y Arrabal, cada parte fortificada al vso moderno, y fundado todo en vn Pantano, ò Estanque formado del Rio Trab, que por vn costado baña las murallas de la Ciudad. Dentro de la mesma se supone havrán recogido el Comboy: de que con justa impaciècia se aguardan las particularidades para el colmo mas bien assentado de la alegria digna de tan grande hazaña.

Añaden otros avisos, que el Mariscal de Campo Caprara havia embiado al General de Batalla Baron Valis, con tres mil Alemanes, y mil y quinientos Vngaros, à reconocer la Fortaleza del Gran Varadin, en cuya oposicion habiendo salido buena parte del numeroso Presidio, presto, y no sin pérdida se viò obligado à retroceder, dando lugar à que llegassen los Christianos asta la Estrada encubierta, y registrar las Fortificaciones, para quando se quiera vsar de mayor diligencia, retirandose despues de esta, aquellas Tropas sin la menor pérdida, antes bien alguna presa.

Hallandose en la Corte Imperial Fulano Scirmay, Secretario de TeKeli, gran confidente suyo, y Ministro de sus enredos, desde meses antes de su prision, se fingia yà muy devoto del partido Imperial, quando se cogieron vnas cartas suyas encaminadas à la Ragotzi, en que la alentava à defenderse, dandola esperanças de la breve buelta de su marido con fuerzas sobradas para restablecer su pristinã fortuna: y aunque semejante alevosã merecia vn

exemplar castigo, sin embargo le redujo la clemencia del Cesar à mandar llevasen al Rebelde preso al Castillo de Glatz, cabeza de Condado, y Fortaleza de la Silesia.

Corria en la Corte Imperial, que TeKeli temiendo de mayores rigores en poder de los Infieles, havia abrazado la secta de Mahoma, y que con esto le miravan yà los Turcos de mejor ojo, dandole aun esperanças de encargarle vn cuerpo de Exercito debajo de la superior direccion del Visir de Buda: mas esto no tiene fundamento bastante para ser creydo tan promptamente, aunque los que suponen conocer à TeKeli, por Ateïsta, antes que por Christiano de la secta Calvinista, dezian no estrañarían en èl aquella mudança. Los que con mas probabilidad hablaban, dezian haver llegado noticias ciertas de Turquia, de que le trataban yà algo mas tolerablemente; pues aunque la primera intencion de la Puerta Otomana, huviesse sido darle la muerte, pero havia suspendido la execucion à instancias de personas de la mayor Dignidad, que havian representado se podia con el tiempo facar mas utilidad de su vida, que su muerte.

Hazen nuevamente mencion los avisos de Viena del garrotado al SerasKier Scheitan, cuyo cargo havia sido conferido al Visir de Buda, y el de este, à vn sugeto de pocas experiencias, por la falta que actualmente se experimenta en aquel Gobierno Infiel, de hombres de capacidad, haviendo el Gran Visir hecho morir muchos, para grangearse el afecto de los Pueblos, ò bien ocultar sus propios errores, sin los muchos que tambien hà consumido la Guerra.

Cada dia se apretava mas al Castillo de Mongatz, no teniendo yà los Rebeldes, que le defienden resquicio alguno por donde esperar socorro, ni aun noticia alguna de lo de afuera: como especialmente se havia reconocido en haver llegado vn Correo de la Corte de Polonia con cartas para la Ragotzi, las quales hubo de entregar al Cabo Comandante del Bloqueo; pero havienolas remitido cerradas al Mariscal de Campo Caprara; luego que este las viò con el Sello Real de su Magestad Polaca, las mandò entregar como venian à la Princesa.

Asseguravan algunas cartas de Turquía, que por acuerdo del Gran Visir, quedava expuesto en Constantinopla el Gran Pendon de Mahoma, combidando, y ordenando à los que en semejante caso estàn obligados à tomar las Armas para la defenfa de su creencia, que se prevengan para la Campaña de este año. Pero temian no hallasse este precepto mas obediencia en los Váffallos, que otros publicados por el Sultan: haviendo quien diga fue obligado vltimamente à fiar, contra el estilo de sus antecessores, la guardia de su persona de los Spahis, declarandose con esto contra los Genizaros, de quien no esperaba mejor tratamiento, que hizieron à Sultàn Ibrain su Padre, à quien dieron garrote.

Añaden, que haviendo querido sacar de su Tesoro de Constá:tinopla algunas grandes cantidades de dinero, à titulo de necessitar de el en Andrinopoli para las expensas de la Guerra, havia hallado oposicion en ello, respondiendole por medio del Ministro à quien encargò la diligencia, que fuesse personalmente por lo que pedia, naciendo la mayor parte de las desordenes que sucedian, de hallarse tantos años ausente de la Metropoli verdadera de su Imperio.

A nueve de Enero llegaron finalmente quatro Embiados del Principe de Transilvania à la Corte Imperial, de cuyos negociados todavia no se podia escrivir cosa cierta, diziendose solo, que asta la fecha de las vltimas no havian hecho mas proposicion, que tocante à redimir los Quarteles de Inbierno de las Tropas Imperiales, con generos comestibles, y dinero. Pero siempre se creía trajessen comisiones de mayor sustancia, à que tambien obligaria à su Amo las nuevas ventajas de las Armadas Imperiales vltimamente conseguidas, y las que con probabilidad presto las havian de seguir en los mesmos confines de la Transilvania.

No solo con el Elector de Saxonia, pero con el de Brandemburg, quedavan ajustados Tratados para subministrar el primero ocho mil hombres, y el otro nueve mil, con muchas Carcassas, Artillería, y Artilleros muy expertos, al Exército Imperial.

Por cartas de 20. de la Corte Imperial, que se han visto despues de escrito hasta aqui, se ven efectos mucho mas prodigiosos,

y aventajados à la causa de Dios, y del Cesar, del sucesso de Arad, dandose por fijo abandonaron los Infieles luego despues, mas de quarenta Plazas, y Castillos fuertes, à la otra parte del Tibisco, y començaron à conducir à Belgrado, quanto havia de mayor valor, en Temesvar, y Guila. El que mandava en Arad, era el mesmo Beylerbey de Temesvar, à quien havian venido dos mil Genizaros de la Guardia del Sultàn, todos Veteranos, como lo mostravan sus barbas largas. Tenia orden de passar con aquella, y otra gente, y con el Comboy, al Gran Varadin, para sitiar à ZolnochK, quando se ofreciesse la ocasion, juntando sus Tropas con las del Bajà de Buda.

Desdizen estas mesmas cartas la muerte del SerasKier Scheytan, y afirman, que el Cabo à quien dieron garrote en Belgrado, fuè al Bajà Ibrahim, por haverse huydo, quando los Cesareos entraron la Ciudad de Esseck. Verdad fuè, que los Genizaros pidieron la cabeza del Scheytàn; pero el Sultàn le concediò la vida en consideracion de lo bien que defendiò Buda, aunque le privò de todos sus puestos.

El Baron de Valis, en la marcha que hizo al Gran Varadin, hallò todos los Lugares, y Castillos del País Turco desamparados, sin embargo hallaron los Soldados de que aprovecharse en algunos y pusieron fuego à la mayor parte.

Confirmafe de diferentes partes, es grande la penuria, que los Infieles padecen de viveres, en la mayor parte de sus Plazas, y que casi en todo el País del lado de Buda, y del Puente de Esseck, es imposible hallar de que subsistir.

Deziase, que el Gran Visir de poco tiempo havia escrito al Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra Imperial, dos cartas, proponiendo al Señor Emperador nuevas condiciones muy considerables de ajuste. Pero S. Mag. Cesàrea persistia en negarse à qualquiera instancia, que al mesmo tiempo no se hiziesse à todos los Aliados, y con declaracion de la satisfaccion particular, que se ofreciesse à cada vno.

Por las mesmas cartas de 20. de Enero, parece estâ compuesta la Embajada, ò Diputacion de Transilvania de vn Embiado del

Principe Abafi, y de tres Syndicos de sus Estados , que representando todavia alguna apariencia de Cortes de la mesma Provincia, ofrecieron à S. Mag. hazer lo pòssible , para que parte de los Moldavos , y Valacos se declarassen , y ayudassen à la càusa comun, y corresponder à la merced que esperavan de verse libres de los Alemanes, y Vngaros alojados en algunos Condados de su Patria. Mas siendo proposicion sujeta à tantas contingencias, dudavase el que consiguiessen su demanda , sin otros torcedores de mayor eficacia.

Mucho de probabilidad (por no dezir tan prontamente de seguridad) añaden algunas cartas de 24. tocante à la Vitoria vltima de Sigeth, con la circunstancia de que el Comboy preso, consistia de cien carros cargados de dinero, y algunas municiones de Guerra destinadas para Buda, conformando lo demàs de la noticia que venian de Transilvania : lo qual començarà à enseñar à aquella Regencia, ser voluntad de Dios , contribuya en adelante, à vn Emperador Christiano, su verdadero Rey, antes que à vn Tirano Infiel.

Apercibia el Mariscal Caprara todo lo necessario para el ataque de Mongatz, resuelto à emprenderle luego que lo permita el tiempo , tan continuamente humedo allì , como tambien en otras Regiones mas Setentrionales, que parecia haverse trocado vn Hibierno legitimo , con vn blando Otoño. Havia el mesmo General pedido , y obtenido de la Corte algunos socorros para las Tropas. Peto quanto à provisiones de Guerra , havia avisado se le embiasse solo el precio de las que havia menester , y mucho mas facilmente, y mas baratas, haria traer de Polonia.

Reducen los avisos mas frescos à la anterior incertidumbre la persona, y cosas de TeKeli , no obstante versele assignado de algunos, por premio de sus trabajos, el Principado de Transilvania, de que bien dificilmente le pondrà en possession , vna Potencia Infiel, inhabil à mantener lo que asta los tres años passados hà mantenido en propiedad.

Quedava resuelta por el Cesar vna Leva de quatro mil Infantes, ademàs de las reclutas de todos los Regimientos, para refuer-

co deſtos, ſegun fueſſen deſminuyen ſe en las operaciones de la Campaña.

Iguales bendiciones del Cielo experimentan los Venecianos para la conſervacion de ſus conquiſtas de la Morea, que los Imperiales en la Vngria para adelantar las fuyas contra el enemigo comun. Pues, ſegun las cartas de Venecia de 18. de Henero, habiendo adelantadoſe dos mil Turcos à talar los contornos de Coron, y aumentadoſe à quatro mil, para ſorprender, y aun atacar la Plaza (à cuyo fin ſe ſupo aguardavan Artilleria de Modon) aviſado Alexandro Molino, Capitan Extraordinario de los Navios, de ſu intento, por el Proveedor Extraordinario de Coron, del Noble apellido de Griti, facò de ſu meſma Eſquadra à ſta mil y quinientos hombres, que vnidos à parte de los Preſidios de la Provincia de los Maynotes, y con vn buen cuerpo de gente deſta meſma Nacion, y otros Griegos, fueron à deſembarcar de noche en la Playa de Coron, donde incorporandofeles lo mas lucido de la Guarnicion deſta meſma Plaza, aſiſtidos de fieles guias de el País, cogieron deſcuydados à los Otomanos, en medio; y arremetiendolos à todo trance, paſſaron à cuchillo la mayor parte, quedando los demàs prifioneros, menos algunos bien pocos, à quien valiò la ligereza de ſus cavallos, pero ſin ſalvar nada del Bagage; con que fuè ricamente premiado, el valor de los vitoriosos. Con eſto libres los Naturales Chriſtianos de la moleſtia, que los eſtorvava la coſecha de ſu fruta del Otoño, la lograron con toda quietud, esperando tener para muchos dias eſcarmantados à los enemigos. Lo que acaba de ilustrar eſta Vitoria es, no haver perdido vn hombre tan ſolo en el Combate.

Yà havia entrado por el Territorio de Crema el Regimiento de Dragones del Exercito de Milàn, en el Eſtado de la Sereniſſima Republica, recibido por el Conde San Bonifacio, en nombre del Senado, y juntamente por el Baron Giovnelli, Rector (ò Regidor) de la Ciudad de Crema.

A primero del corriente havia llegado à Milàn el Conde Turco, Cavallero Veronès, à quien à ocho ſe havian de entregar los dos Regimientos de Infanteria, concedidos por Su Mag. à la meſ-

ma Republica, para la Guerra Sagrada , todas las quales Tropas muy lucidas, y con famosos Oficiales, llenavan el numero de tres mil hombres, sin la Leva otorgada al propio fin en el Reyno de Napoles.

Solicitava de nuevo el Capitan General Morosini la licencia para bolver al descanso de la Patria , alegando su grave edad , y algunos achaques que la acompañan : pero se dudava el que se la concediesse, por la dificultad de hallar otro de igual talento, experiencias, y fecilidad que sustituirle.

Mallandose los Principes de Parma, y de Modena indispuestos por sus achaques, à servir sus puestos de Generales de la Infanteria, y Cavalleria de la Republica , hazia el Senado buscar sugeto hábil para el puesto de Maestro de Campo General, y se juzgava suplicaria al Rey N. S. le concediesse vno muy capaz, que actualmente se hallava desocupado en Milàn.

---

*Adviertese à los curiosos, que muy en brebe (mediante Dios) saldràn à luz juntos en un volumen los dos Floros Historicos de la Guerra Sagrada contra Turcos de los años de M. DC. LXXXIV. y M. DC. LXXXV. obra de Don Francisco Fabro Bremundàn, Secretario de su Magestad, y su Oficial de la Secretaria de Estado del Norte.*

---

**Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad.**

**En la Imprenta de Antonio Roman.**

*Con las Licencias necesarias.*